
Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana

2016~2017~2018



GENERALITAT
VALENCIANA

Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport

JORNADES D'ARQUEOLOGIA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

2016~2017~2018

Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana

2016~2017~2018



GENERALITAT
VALENCIANA

Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport

EDICIÓ

Direcció General de Cultura i Patrimoni
Conselleria d'Educació, Cultura i Esport
Generalitat Valenciana

COORDINACIÓ DE L'EDICIÓ

Marta Ponce González · Fernando E. Tendero Fernández
Yolanda Alamar Bonet · Llorenç Alapont Martín

© dels textos i il·lustracions: Els autors

FOTOGRAFIA DE COBERTA

Penjoll d'os d'aspecte orientaltzant procedent de l'excavació del sector 4F de la Alcudia (Elx, Alacant)
Projecte «*Domus-La Alcudia. Viure en Ilici*» Universitat d'Alacant

ISBN

978-84-482-6485-7

DIPÒSIT LEGAL

V-2227-2020

MAQUETACIÓ

Stereografica. Diseño gráfico y comunicación Julián Hinojosa

IMPRESSIÓ I ENCUADERNACIÓ

Gráficas Azorín

La Direcció General de Cultura i Patrimoni no es fa responsable de les opinions manifestades pels autors als seus articles.

La Llave de Elda. El patrimonio cultural local como recurso educativo

JUAN CARLOS MÁRQUEZ VILLORA

Ayuntamiento de Elda; jcmarquez@elda.es

RESUMEN: La Llave de Elda es un proyecto educativo local que pretende acercar el patrimonio histórico y cultural de la ciudad a sus estudiantes de educación secundaria y bachillerato. Fue promovido por el IES Monastil en el año 2010, en colaboración con el Ayuntamiento de Elda. Desde entonces, en cada curso tienen lugar una serie de rutas y actividades que se han ido consolidando en la agenda docente y municipal de Elda. Esta comunicación comparte esta experiencia y hace balance del desarrollo del proyecto.

PALABRAS CLAVE: Llave de Elda, proyecto educativo, patrimonio histórico y cultural local, rutas didácticas.

ABSTRACT: La Llave de Elda is an educational local project that pretends to bring the historical and cultural heritage closer to high school students. It was promoted by IES Monastil in 2010, in collaboration with Ayuntamiento de Elda. Since then, a series of activities and routes which are strongly stabilised in the teaching agenda and in the municipality of Elda take place every year. This communication shares this experience and makes a balance of the project's development.

KEY WORDS: Llave de Elda, educational project; historical, cultural and local heritage, didactic routes.

Origen y motivación del proyecto: descubrir *otra* Elda

La Llave de Elda tiene como objetivo principal el conocimiento, la comprensión y la difusión del patrimonio histórico y cultural de la ciudad a través de rutas y actividades desarrolladas preferentemente fuera de las aulas. Esta iniciativa de carácter transversal, pluridisciplinar y multitemático, intenta educar en el conocimiento y en el respeto hacia el patrimonio histórico a escala local. Está gestionada por profesores de educación secundaria, técnicos y personal de diversos departamentos del Ayuntamiento de Elda, e integra a profesionales, empresas, instituciones y colaboradores externos de la ciudad.

Como afirma Esteve (2014: 74): «La responsabilidad social de educar a nuestros jóvenes debe ser compartida por toda la comunidad y no sólo se realiza en la escuela».

El impulso inicial partió del IES Monastil, centro educativo que ha tenido un papel protagonista en su gestación y evolución (Esteve, 2014; Esteve, Juan y Márquez, 2014), con unos antecedentes que arrancan en 2004. Tras varios años de experiencias previas, el proyecto se concretó en el curso 2009-2010, a partir de una idea original del profesor Clemente J. Juan en la que se proponía que los estudiantes descubrieran las claves históricas de la Elda actual: de ahí su denominación, la Llave de Elda, la llave que abre la puerta hacia el conocimiento de la ciudad (fig. 1). En



FIGURA 1. Cubierta y contracubierta del DVD *La Llave de Elda. Abre la puerta hacia el conocimiento*, 2014. Wayaba.

su proceso de gestación se constató que una parte muy significativa de los estudiantes de educación secundaria apenas tenía conocimientos y nociones básicas de la historia y del patrimonio cultural de Elda. Cientos de jóvenes eldenses pasaban por años de educación secundaria y bachillerato con pocas experiencias directas de sus monumentos, de su centro histórico, de sus antiguas calles y plazas, o de sus personajes relevantes. En el diagnóstico, compartido por la concejalía de Patrimonio Histórico, se señalaba la escasez y limitación de contenidos, estrategias y actividades destinados a poner en valor los lugares históricos y culturales de Elda, con una preocupante pobreza de referentes identitarios propios de la ciudad. Significativamente, para los jóvenes eldenses, su ciudad, su historia, su patrimonio y sus tradiciones eran, en muchos casos, prácticamente desconocidas. Más aún, para personas que estaban llamadas en un futuro a recibir y a heredar la ciudad de sus mayores, y que estaban en una etapa formativa clave como la educación secundaria. Poco a poco se fue fraguando la posibilidad de compartir con los estudiantes el descubrimiento de una dimensión poco conocida de su propia ciudad.

En esta situación concurría además la carencia de una política municipal sistemática y programada a largo plazo en materia de patrimonio histórico y cultural, especialmente necesaria en una ciudad como Elda, muy problemática en este ámbito, y que se considera fundamental en el proceso de recuperación y regeneración de ese patrimonio al que todavía hoy le falta un notable recorrido. La dinámica

de la evolución social y urbana de la ciudad a lo largo del siglo XX y los primeros años del siglo XXI había coadyuvado negativamente la conservación, la valorización y la difusión de su propio patrimonio. Este fenómeno, propio y reconocible, por otra parte, en otras ciudades industriales europeas similares, se da con una intensidad y una especificidad en Elda que merece su propio análisis y consecuencias. De entrada, era y sigue siendo claramente perceptible en su centro histórico y en su castillo, como exponentes más visibles que han experimentado una degradación evidente por la incuria, el abandono y la falta de una planificación sostenida durante décadas.

Asimismo, en esta evaluación previa también se advertían algunos de los condicionamientos curriculares propios de los centros educativos: calendarios ajustados, contenidos comprimidos y cargas docentes generalistas, con poco espacio para la realidad local, así como la escasez de recursos formativos y personales propios, y las dificultades de continuidad del profesorado.

En la actualidad, las relaciones que dan soporte administrativo a la Llave de Elda se han establecido al amparo de los respectivos convenios de colaboración suscritos entre cada centro y el Ayuntamiento de Elda. A partir del año 2015, el IES La Melva se unió al proyecto tras algunas experiencias previas, fundamentalmente la visita al yacimiento arqueológico El Monastil. Y en el año 2019 el IES La Torreta solicitó formalmente su participación en el mismo.

Catálogo de rutas y actividades del proyecto

A lo largo de diez años de recorrido, se ha ido conformando de manera paulatina un catálogo de itinerarios y actividades que forman parte del proyecto. Actualmente, siete rutas y treinta lugares del patrimonio histórico, cultural y natural forman parte directa de la nómina de la Llave de Elda. La selección de estos lugares del paisaje urbano y natural de Elda, y de los contenidos de estas rutas, se ha ajustado a los programas, horarios y necesidades docentes y formativas de los centros participantes, con el objetivo de que cada nivel académico (desde 1.º de ESO hasta 2.º de Bachillerato) disponga, al menos, de una ruta durante el curso académico ordinario. La Llave de Elda no pretende un conocimiento exhaustivo y completo de la historia y del patrimonio cultural y natural de la ciudad. Por razones de orden práctico, posee un carácter selectivo en función de sus objetivos, sus necesidades y sus limitaciones.

En este apartado centraremos nuestra atención en los aspectos más vinculados al patrimonio histórico y cultural del proyecto, especialmente los contenidos y conformación de las rutas y actividades, y no tanto a su vertiente docente o educativa en sentido estricto

que, por otra parte, se han ido situando, a partir de las intuiciones y experiencias originarias, bajo el paraguas conceptual de la ciudad educadora, y que han sido tratados de manera más específica en otros trabajos y en diversos foros educativos (Esteve, 2014 y 2017).

La historia en su medio ambiente: El Monastil y el Pantano

Esta ruta acerca a los estudiantes de 1.º de ESO y del Ciclo de Grado Medio de TCAF dos de los principales recursos del patrimonio cultural eldense situados en las afueras de la ciudad, articulados ambos por el río Vinalopó, y todavía en proceso de valorización.

En primer lugar, se visita el yacimiento arqueológico El Monastil (BIC), un lugar privilegiado y estratégico en las estribaciones orientales de la sierra de la Torreta, clave para comprender la prehistoria y la Antigüedad en el valle de Elda y en el corredor del Vinalopó. Casi tres mil años de historia entre el Calcolítico y los comienzos de la Edad Media se ponen en común con los estudiantes a través de un ejercicio de interpretación del patrimonio. Se recorren selectivamente los vestigios del que se considera antecedente más representativo de la actual Elda: el asentamiento, situado en lo alto del cerro; su muralla, la alfarería romana (fig. 2), y la iglesia bizantina y



FIGURA 2. Detalle de la visita a la alfarería romana de estudiantes del IES Monastil (2019) en el marco de la ruta La Historia en su medio ambiente: El Monastil y el Pantano. Archivo concejalía Patrimonio Histórico, Ayuntamiento de Elda.



FIGURA 3. Ficha didáctica de contenidos de la ruta Un paseo por el centro histórico de Elda. Kike Marcén.

visigoda. A través de ese itinerario, se aborda el paso sucesivo de antiguas culturas y sus efectos, especialmente desde la Edad del Bronce y el mundo ibérico hasta los inicios del islam. Este curso 2019-2020 se ha planificado la incorporación de talleres didácticos sobre la práctica arqueológica y la caza prehistórica en el propio yacimiento.

A continuación, la visita a las presas históricas del pantano o embalse de Elda (BRL, siglos XVII-XX) posibilita comprender el valor del agua como motor de la vida de las sociedades a través de la historia, en un ecosistema singular e híbrido por su carácter de humedal. Sobresale su bosque de tarays o el carrizal, en un medio físico salpicado por los antiguos hornos de cal, la red de acequias y otros ingenios hidráulicos.

A través de una experiencia directa de acercamiento al patrimonio natural, arqueológico, arquitectónico y de la ingeniería, la ruta es una oportunidad para reflexionar sobre el potencial estratégico del territorio entre los términos municipales de Elda y Petrer, sobre los patrones históricos de asentamiento y de aprovechamiento de los recursos naturales, y sobre su relación diacrónica con su entorno y el medio físico. Su duración estándar se sitúa en torno a las cuatro horas y media.

Museos Etnológico y Arqueológico

Más que una ruta propiamente dicha, esta propuesta de actividades pretende acercar el Museo Arqueológico Municipal y el Museo Etnológico de Elda a estudiantes de 1.º de ESO. Ambas colecciones de patrimonio arqueológico y etnológico conservan testimonios de milenios de historia en el valle de Elda. En el caso del Museo Arqueológico, se ha realizado habitualmente una visita guiada en formato tradicional. En los últimos tiempos, se han ido incorporando aproximaciones selectivas a piezas emblemáticas y representativas de diferentes culturas y períodos históricos (enterramiento infantil del monte Bolón –Edad del Bronce–, sirena ibérica de El Monastil y sarcófago romano de Jonás, entre otros fondos), utilizando técnicas de interpretación del patrimonio, así como talleres didácticos de arte prehistórico y diversos aspectos de la evolución humana. Asimismo, se han incorporado actividades de gamificación en el ámbito de la visita al museo, de la mano del IES Monastil.

Paralelamente, en esta propuesta museística, el Museo Etnológico, una colección museográfica permanente gestionada por Mosaico (Asociación

de Amigos del Patrimonio Histórico y Cultural de Elda), permite conocer más a fondo los lugares y actividades tradicionales eldenses, que en muchos casos han ido desapareciendo con el crecimiento de la ciudad industrial contemporánea. A través de una visita guiada, se realiza un recorrido selectivo por sus diferentes colecciones: la Colección de la antigua imprenta de Juan Vidal, la Colección del artista Pedro Rico y la Colección Mosaico, que muestra, esta última, fondos, recreaciones e imágenes del centro histórico, del mundo rural y de costumbres eldenses.

La ruta puede ofrecerse con la visita a uno o a los dos museos en la misma sesión. En su versión completa, su duración máxima es de unas tres horas y media.

Un paseo por el centro histórico de Elda

Esta ruta (fig. 3), dirigida a alumnos de 2.º de la ESO, fue una de las primeras que se experimentaron en la Llave de Elda, con la denominación original «Elda en el transcurso de su historia». Su recorrido se iniciaba habitualmente en los Jardines del Vinalopó, y ha ido ajustando sus contenidos y duración en los últimos años. Pretende el descubrimiento de la antigua villa de Elda, antes de su metamorfosis en ciudad industrial, a través de su núcleo histórico tradicional (NHT-BRL). La ruta nos introduce en los orígenes de un asentamiento islámico junto al río Vinalopó, que se fue transforman-

do en una pequeña villa medieval y moderna, siempre al amparo del castillo, para finalizar convertida en una parte de la ciudad, el actual centro histórico de la Elda contemporánea. A través de una lectura crítica del todavía llamado «Casco Antiguo», se buscan pistas e indicios del pasado, se redescubren los lugares, espacios, callejuelas y rincones típicos que han subsistido en la trama urbana. El itinerario comienza en la actual ermita de San Antón (fig. 4), una zona clave para acercarse al origen de la Elda medieval (río Vinalopó, mezquita vieja, baños y manantial de la Alfaguara; barrio, portal, horno, placeta, ermita y fiestas bajo el común denominador de San Antón). De la pequeña placeta de las Parras, que permite acercarnos al urbanismo de la Elda islámica y morisca, se pasa a la plaza de Abajo o del Ángel, actual plaza de la Constitución. En este lugar, el antiguo corazón de la villa, se recuerda la existencia del cementerio musulmán, del mercado semanal, de la tradicional Feria de la Purísima y del refugio antiaéreo de la Guerra Civil que existe en el subsuelo. Asimismo, opcionalmente se puede acceder al vestíbulo de la casa consistorial para visitar la vara de mando de Manuel Azaña y la pintura mural de la calle La Purísima.

A continuación, la siguiente parada de la ruta se dirige a la plaza del Sagrado Corazón, la primitiva plaza de Arriba (retablo cerámico devocional del Santísimo Cristo del Vall, BRL), y a los exteriores del templo de Santa Ana (BRL), la antigua iglesia mayor, des-



FIGURA 4. Estudiantes del IES La Melva frente a la ermita de San Antón en 2017 (ruta Un paseo por el centro histórico de Elda). Archivo concejalía Patrimonio Histórico, Ayuntamiento de Elda.

truida a inicios de la Guerra Civil y reconstruida, de nueva planta, en la posguerra. Callejeando, continúa hacia la placeta de las Monjas o del Hospital (antiguo Hospital de Pobres, desaparecido, del que se conserva solo la ermita de La Purísima –BRL, siglo XVII–, y sede del antiguo colegio de las Carmelitas), valorando la presencia en el paisaje urbano de la llamada casa de las Gusanas (BRL, siglos XIX-XX). Prosigue la ruta con la placa conmemorativa de la desaparecida casa de Emilio Castelar (1926), haciendo un balance de este personaje, con un fuerte arraigo local, y su papel como referente histórico de la ciudad y de su tradición republicana. Y finaliza en la calle Nueva, que desde el siglo XVII marca física e históricamente el final de la época moderna, dando paso al mundo contemporáneo, con una aproximación a las casas de Pepe Barata (BRL) y de la Viuda de Rosas (siglo XX).

Las paradas y visitas de exteriores de este itinerario se cierran en la Fundación Paurides González Vidal con una proyección dedicada al castillo de Elda, cerrado temporalmente al público en la actualidad. Concluye así la jornada tratando la evolución histórica y patrimonial de un monumento que fue fortaleza-refugio islámico, castillo feudal cristiano, alcázar condal y ruina contemporánea, y que está inmerso en un problemático proceso de valorización y recuperación.

A la ruta, que aborda sobre todo la historia y el patrimonio arquitectónico y monumental de la antigua villa, se le incorporaron en el curso 2018-2019, como actividades complementarias, dos breves representaciones teatrales al aire libre en la placeta de

las Parras (fig. 5). Creadas expresamente por parte del IES Monastil, interpretadas y dirigidas por y para estudiantes y sus familias, *Elda reditum* se ambienta a mediados del siglo XII, y *Ella pensada, Ella soñada* se sitúa en 1244.

En conjunto, la duración máxima de esta ruta se sitúa en torno a las tres horas y media.

El río Vinalopó en la huerta y en la industria

Este itinerario acerca el río Vinalopó a los estudiantes de 3.º de la ESO y Formación Profesional Básica. Se centra en las relaciones del hombre con el agua, en los impactos históricos y actuales de la acción humana en el medio ambiente, y en las medidas correctoras que se pueden aplicar. La ruta propone el reconocimiento del paisaje natural y del paisaje agrario que todavía se puede percibir en torno al Vinalopó, así como de las transformaciones operadas por la gestión hídrica y la conformación de un paisaje industrial en las riberas del río, con la pérdida de actividades tradicionales, la degeneración progresiva de la calidad del agua y el surgimiento de su tratamiento como parte de la respuesta al problema. Su trazado se diseñó para ser recorrido en bicicleta, integrando así la actividad física y deportiva en el proyecto. Ese uso de la bicicleta, desafortunadamente, no ha tenido la continuidad deseada en los últimos años por dificultades de equipamiento y logísticas.

Con el acompañamiento de personal técnico del área municipal de medio ambiente, se realiza una



FIGURA 5. Representación teatral de estudiantes del IES Monastil (2018) en la placeta de las Parras (ruta Un paseo por el centro histórico de Elda).

primera parada en torno al cauce del Vinalopó para estudiar la evolución de la vegetación de la ribera, de las acequias y los sistemas de regadío de la huerta, y de las parcelas agrícolas. A continuación tiene lugar una visita puntual a las ruinas de la finca Lacy, una antigua hacienda de la Elda rural (siglos XVII-XX). Tras su abandono, la finca quedó embebida en un polígono industrial que recibe su nombre, y que ha transformado radicalmente el paisaje en esa histórica partida contigua al río. Posteriormente, se accede al insólito pozo de hielo Francés o del Francés, BRL activo al menos desde el siglo XIX, y propiedad de los herederos de Juan Jover. Se trata uno de los escasos ejemplos conservados del antiguo almacenamiento y del comercio de nieve y hielo en Elda. En ambos casos (finca Lacy y pozo del Francés) se requieren urgentes medidas y actuaciones de conservación. Finalmente, se cierra la ruta con una visita guiada a la Estación Depuradora de Aguas Residuales de la Mancomunidad del Vinalopó (EDAR) por parte de su personal técnico, cerrando una jornada matutina ocupada en el análisis y el descubrimiento de las claves del paso de la Elda agrícola a la Elda industrial a través de algunos ejemplos de patrimonio natural, patrimonio etnológico y patrimonio arquitectónico.

Elda en los libros y en la historia

No se trata de una ruta en sentido literal, sino más bien un programa de actividades centrado, en esta ocasión, en el patrimonio documental, bibliográfico, histórico e inmaterial. Estas actividades, en torno a la Biblioteca Alberto Navarro Pastor y el Archivo Histórico de Elda, están destinadas a estudiantes de 4.º de ESO. Ambos departamentos municipales se ubican en el edificio de las antiguas Escuelas Graduadas Emilio Castelar (BRL), actual colegio Padre Manjón, inauguradas en 1932 y rehabilitadas para su uso cultural y educativo en 2003. Precisamente la visita se inicia frente al edificio, con un recordatorio de su papel como hito urbano desde sus orígenes como centro escolar y durante la Guerra Civil (albergó la Subsecretaría del Ejército de Tierra coincidiendo con la presencia del gobierno de Negrín en Elda y Petrer). Destaca, además, su papel como sede de las primeras ediciones de la Feria Internacional de Calzado e Industrias Afines (FICIA), entre 1959 y 1963.

A continuación tiene lugar un recorrido guiado por el personal técnico de la biblioteca y del archivo, centrado en los servicios que se ofrecen y en la familia-

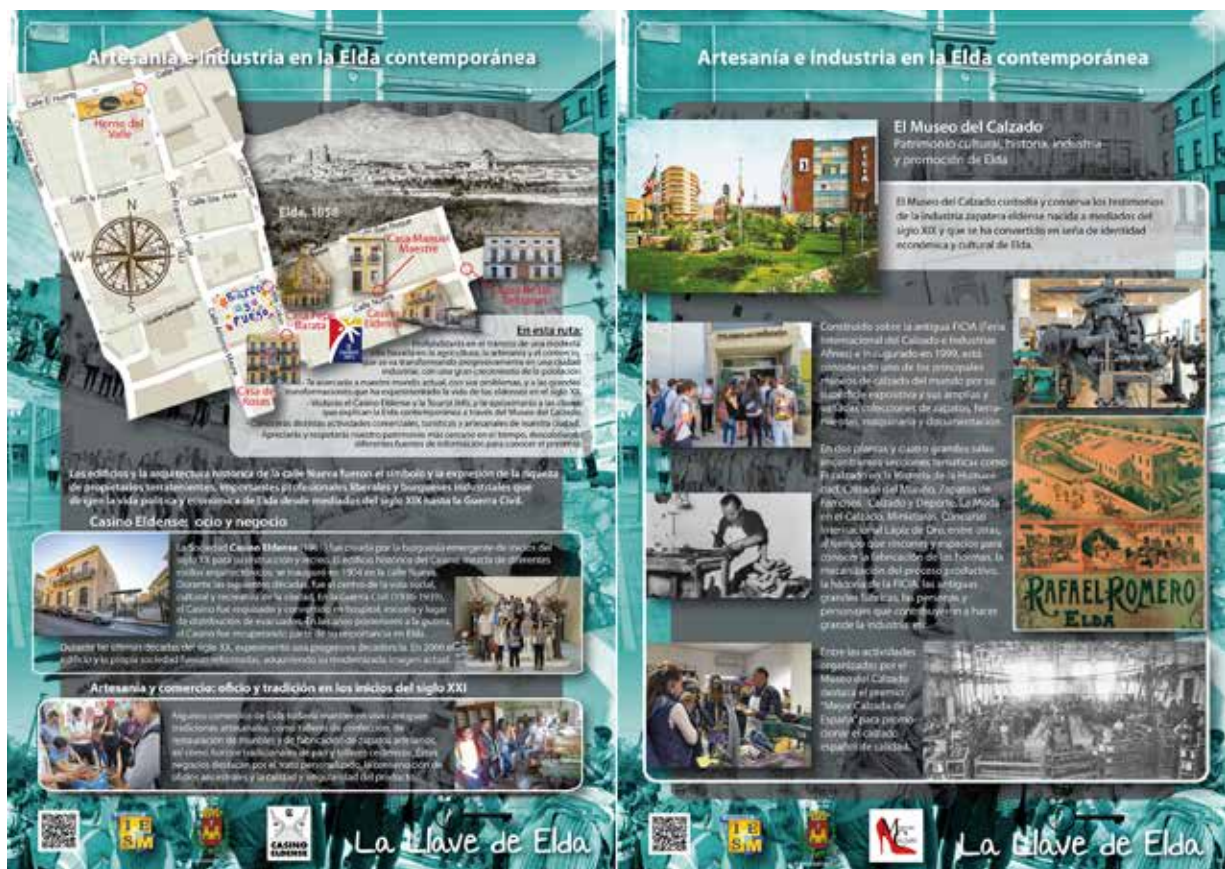


FIGURA 6. Ficha didáctica de contenidos de la ruta Artesanía e industria en la Elda contemporánea. Kike Marcén.

rización y el acercamiento al trabajo con documentos históricos pertenecientes a sus fondos. Prosigue con una actividad de dinamización y fomento de la lectura dirigida al público adolescente, y finaliza con un encuentro de los estudiantes con diferentes autores literarios locales y profesionales del sector cultural, que comparten su experiencia a través de coloquios, lecturas dramatizadas y otras herramientas divulgativas.

La duración completa de la ruta se sitúa en torno a las tres horas y media.

Artesanía e industria en la Elda contemporánea

Esta ruta (fig. 6) se orienta específicamente hacia estudiantes de 1.º de Bachillerato. Con la vista puesta en una selección de contenidos del patrimonio histórico, arquitectónico, etnológico y tecnológico, se aborda la enorme transformación que tuvo lugar en Elda desde una modesta villa basada en la agricultura, la artesanía y el comercio, en su camino hacia una ciudad industrial que experimentó un gran crecimiento demográfico y urbanístico. La ruta comienza en el Casino Eldense (BRL), testimonio arquitectónico y social de la burguesía eldense desde principios del siglo XX, lugar representativo del ocio y de los negocios en el corazón de la calle Nueva. El casino, de titularidad privada, fue símbolo y expresión de la riqueza de propietarios terratenientes, importantes profesionales liberales e industriales que tuvieron un papel protagonista en la vida política, social y económica de Elda, especialmente, desde fines del siglo XIX hasta la Guerra Civil. La visita se desarrolla habitualmente acompañada por el cronista oficial de la ciudad.

Acto seguido, en la propia calle Nueva, siempre con personal especializado, se comparte y promueve una reflexión sobre la evolución histórica de la zona y de algunos de los edificios más característicos del entorno (siglos XIX-XX), como la casa de las Beltranas (BRL) o la casa de Manuel Maestre (hoy sede la Mancomunidad del Vinalopó).

La ruta incorpora, en una segunda fase, visitas a comercios y negocios con vocación artesanal, que mantienen o han rescatado oficios y actividades tradicionales. Desde sus orígenes, las diversas promociones de estudiantes que han participado en la Llave de Elda han tenido oportunidad de conocer un taller de confección textil (Taller de Rosa María), un taller de restauración (Klod. Taller de restauración, pintura y decoración), un taller

cerámico (Barro y Fuego, lamentablemente cerrado en la actualidad) y, activos actualmente en la ruta, un horno de pan (Horno del Valle) y, más recientemente, un taller de reparación y fabricación de zapatos artesanos (Zapatero de Elda). Estas visitas, en las que profesionales comparten su oficio y su trayectoria, conllevan una apuesta y una implicación que merecen un notable reconocimiento y poseen un valor singular por la implicación del sector privado en este proyecto educativo.

Ocasionalmente, el itinerario ha incluido también la Tourist Info Elda, donde su personal pone en común su experiencia en el ámbito del turismo cultural. El recorrido finalmente sale del centro histórico y se dirige hacia el Museo del Calzado, construido en el solar de la antigua FICIA. El museo conserva varias colecciones que son el testimonio de una industria y una cultura zapatera eldense que han marcado desde fines del siglo XIX la vida de la ciudad. A pesar de sus dificultades de gestión y de proyección social –circunstancia que comparte con los otros dos museos incluidos en el proyecto–, el Museo del Calzado está llamado a ser uno de los emblemas de la ciudad por sus excepcionales fondos, su potencial patrimonial, su singularidad y su carácter identitario. La visita al museo, con una selección y adaptación de contenidos, cierra la ruta, que habitualmente se sitúa en torno a las cuatro horas y cuarto de duración.

La Guerra Civil en Elda (1936-1939): ciudad de acogida

Esta ruta está dirigida a estudiantes de 2.º de Bachillerato, en coherencia con el calendario de la asignatura Historia de España. Excepcionalmente, sus actividades se desarrollan a lo largo de unas diez horas totales, incluidas las paradas y desplazamientos, distribuidas durante la mañana y la tarde de una misma jornada (Márquez, 2020). El recorrido comienza en Elda con una visita-coloquio de carácter histórico y memorialista. Se inicia en la Cruz de los Caídos (BRL), un monumento conmemorativo de inspiración arquitectónica fascista (1942) situado en el Parque de la Concordia-Adolfo Suárez, y continúa con el cercano monumento en memoria y homenaje a los eldenses víctimas de los campos de concentración nazis, inaugurado en el año 2018. A continuación, por primera vez en el marco de las rutas del proyecto, se sale de la ciudad de Elda, y las actividades se trasladan a Alicante, con la visita al Centro de Interpretación de los Refugios Antiaéreos, al refugio antiaéreo de la plaza Séneca y, opcionalmente, al refugio antiaé-

reo de la plaza Doctor Balmis. La tercera fase de la ruta tiene lugar en el puerto de la ciudad en torno al busto del capitán Archibald Dickson, rememorando la salida del Stanbrook en 1939, y homenajeando a los exiliados republicanos al finalizar la Guerra Civil. Tras la comida en Alicante, el itinerario y la jornada concluyen en la pedanía de El Fondó (Monóvar), con la visita al refugio antiaéreo y al aeródromo desde el que partieron los miembros del último gobierno de la Segunda República hacia el exilio, con una trascendente carga simbólica en el estudio y la memoria del final del régimen republicano en España y de los últimos días de la guerra.

Esta ruta integra entre sus contenidos diversos elementos del patrimonio artístico, arquitectónico, arqueológico e inmaterial, centrándose en el patrimonio vinculado a la Guerra Civil del Vinalopó y de Alicante. Asimismo, se complementa con la proyección y el coloquio del documental *Elda, ciudad de acogida*, producido por el Ayuntamiento de Elda¹. El documental se centra en el papel de la ciudad durante la Guerra Civil como lugar de acogida de población infantil y adulta que huía del frente, en muchos casos heridos trasladados a los hospitales eldenses. Dibuja, además, algunos aspectos de la vida en Elda durante aquel tiempo, así como los cambios provocados por las necesidades de la guerra, en un ejercicio de historia y de memoria compartida.

Rutas experimentales, actividades complementarias y alguna asignatura pendiente

Junto al programa permanente de la Llave de Elda, es justo recordar las rutas de carácter experimental que han tenido lugar y han servido de aprendizaje en momentos puntuales a lo largo de este proyecto. Recordamos aquí las rutas *ad hoc* dirigidas a visitantes del programa Erasmus (en lengua inglesa). Particularmente, hay que destacar las rutas «Elda industrial» y «Elda la bien calzada», promovidas por el IES Monastil en el año 2017. En ellas, como principales aportaciones, se incorporaron la Estación de ferrocarril Elda-Petrer (BRL) y el barrio del mismo nombre que se configuró en su entorno, idóneos para una aproximación a la revolución de los transportes y a la primera industrialización eldense. Asimismo, se sumó el Teatro Castelar

(BRL), probablemente el referente cultural más importante de la Elda del siglo XX, y además, paralelamente, espacios propios del movimiento obrero y del anarquismo local, con una amplia y reconocida tradición en la ciudad. Por razones de carga docente y de calendario, y dada la amplitud de contenidos ya existentes, se estimó que no era necesario incluir estas dos rutas en su oferta permanente, a pesar de su valoración positiva y acogida favorable.

No podemos olvidar, además, la implicación del proyecto en la conformación de la ruta municipal de carácter turístico-cultural «Elda Republicana»², singularmente en la creación de textos y la grabación de documentos para una visita audioguiada a siete lugares de Elda que forman parte de su recorrido por su relevancia para la ciudad, contextual o temática, durante los años de la Segunda República. Tampoco podemos soslayar la ruta guiada expresamente para la presentación de la nueva localización de la vara de mando de Manuel Azaña en el ayuntamiento. Queda pendiente la integración adecuada de la iglesia de Santa Ana en su ruta y, especialmente, del castillo de Elda y de la torre medieval de la Torreta (ambos monumentos BIC) entre los lugares visitados en el marco del proyecto. En el caso del alcázar condal, está cerrado al público desde hace prácticamente diez años por obras de restauración que afectan a su acceso, entre otras circunstancias. Y la atalaya fronteriza del siglo XIV formó parte del programa en sus años iniciales, pero su situación excéntrica respecto a otros bienes y la dificultad de encaje en las rutas que se conformaron la han alejado de una visita presencial.

Conclusiones y valoración de la evolución del proyecto

Sobrepasada una década de recorrido, se pueden extraer algunas conclusiones de la valoración de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del proyecto. La Llave de Elda no pretende ser la panacea que aspire a resolver las carencias que han existido tradicionalmente en la educación, el cono-

1 Disponible en <http://www.elda.es/patrimonio-historico/elda-ciudad-de-acogida/> [consulta: 6 de julio de 2020].

2 La Llave de Elda ha tenido una dimensión orientada hacia el turismo (Esteve, 2017), vinculada a la existencia durante años de ciclos formativos de esta actividad profesional en el IES Monastil, y ha enriquecido el proyecto con la participación de docentes y estudiantes sobre todo en materia de Turismo Cultural. Esta vía intenta mantener su continuidad tras el traslado de estos ciclos formativos al CIPFP Valle de Elda.

cimiento, el respeto y el aprecio por el patrimonio histórico y cultural de Elda. Más bien aspira a ofrecer un entorno de trabajo que aporte experiencias de patrimonio cultural cercano, positivo –en el sentido del descubrimiento del patrimonio local, propio– y crítico a la vez. Con el paso del tiempo, se ha ido sistematizando y poniendo orden en algunas visitas esporádicas y actividades que se realizaban en la prehistoria del proyecto, impulsadas fundamentalmente por profesores motivados que otorgaban valor al reconocimiento del patrimonio histórico fuera del aula. La Llave de Elda nació, y se mantiene, por la colaboración entre la administración educativa y la administración local municipal. Una colaboración persistente y comprometida por parte de los equipos gestores a pesar de las rigideces legales e institucionales existentes.

El factor humano y las personas, principales activos del proyecto

Entre 2010 y 2012, en sus comienzos, participaron en el proyecto alrededor de 300 estudiantes del IES Monastil por curso académico. Años después, el balance del curso 2016-2017 era revelador: 1045 estudiantes habían concurrido en las actividades de la Llave de Elda (733 del IES Monastil y 312 del IES La Melva). En definitiva, a lo largo de su desarrollo, miles de estudiantes han constituido el primer componente de una iniciativa que aspira a ir creciendo y ampliando su red.

El segundo ingrediente está formado por los docentes y equipos directivos de los centros educativos. Como marco de trabajo habitual, cada instituto programa las rutas por curso académico, seleccionando calendarios, niveles y contenidos en función de sus necesidades y objetivos. Esta programación se acuerda con el coordinador municipal y los equipos de profesores encargados, y se planifica con una antelación que permita su eficacia curricular. A lo largo del proyecto, han participado cerca de una decena de profesores y cargos directivos, sobre todo del IES Monastil. Se trata mayoritariamente, aunque no de manera exclusiva, de profesorado del Departamento de Geografía e Historia. Hay que añadir, además, la participación de más de un centenar de docentes acompañantes en todas las rutas y actividades llevadas a cabo.

A este componente hay que sumarle, en tercer lugar, la contribución municipal, coordinada por la concejalía de Patrimonio Histórico, que ha venido aportando ocho empleados públicos de diverso perfil técnico en la gestión y realización de las rutas, apor-

tando su bagaje profesional. Estos técnicos están vinculados a la citada área de Patrimonio Histórico, así como a las de Medio Ambiente, Cultura y, ocasionalmente, Servicios Públicos, Turismo, Fiestas y Educación. Para ser justos, la apuesta política e institucional por el proyecto, con diferentes equipos municipales de gobierno, se ha mantenido, en lo esencial, sin perjuicio de las reivindicaciones y de las necesidades constantes que una iniciativa de esta naturaleza requiere.

Junto a estudiantes, profesores, técnicos y representantes políticos, el cuarto pilar en el colectivo que conforma el proyecto viene de la mano de colaboradores y personal profesional contratado externo en el ámbito de la interpretación del patrimonio cultural y natural y materias afines, especialmente en los últimos años, debido a la carga horaria y al incremento en el número de centros y estudiantes participantes. Finalmente, siempre desde la óptica del factor humano, el quinto elemento lo componen empresas colaboradoras privadas, instituciones, y entidades y personas sin ánimo de lucro que hemos citado anteriormente, y que han aportado su conocimiento y experiencia en sus respectivos sectores y oficios.

En conjunto, todas estas personas y su compromiso han generado una red esencial para el desarrollo de la Llave de Elda. Sin ellas, no habría ni habrá proyecto.

Apuesta por la renovación de estrategias, recursos y herramientas didácticas

El crecimiento cuantitativo del proyecto, paralelamente, ha hecho necesaria una mejora cualitativa. Un primer balance, en forma de vídeo documental (Esteve, Juan y Márquez, 2014), reveló que los estudiantes deben convertirse en protagonistas de las rutas, superando la concepción tradicional de su papel como receptores de contenidos. En esta tarea, queda mucho por hacer. Los cuestionarios, carpetas y fichas didácticas en soporte papel se han ido digitalizando e incluyendo códigos QR. Junto al blog del proyecto, en esa vía hacia la virtualización y el uso de las TIC se han ido introduciendo rutas en formato geocaching, específicamente en el recorrido «La Historia en su medio ambiente: El Monastil y el Pantano»; guías virtuales creadas a través de apps didácticas como Aurasma y Morfo; juegos y actividades de gamificación creados a través de herramientas como Edmodo y Kahoot; y aplicaciones como Google app for Education, Classroom y ClassDojo para la gestión general y evaluación del proyecto (Esteve, 2017: 161-163). Hay que añadir además, en los últimos tiempos, la incorporación de talleres didácticos y actividades de gamificación pre-

senciales en las rutas dirigidas a El Monastil, al centro histórico y a los museos de Elda.

Hacia una Llave de Elda 2.0

En la actualidad, el futuro de la Llave de Elda debe afrontar una serie de desafíos. Con carácter general, la necesidad de formación específica en TIC, dinamización de contenidos e interpretación del patrimonio cultural del personal docente y técnico participante, ampliando, además, su base humana, así como la corresponsabilidad y las tareas conjuntas de todos los intervinientes. La guinda en el pastel sería crecer en la implicación de las familias de los estudiantes en el proyecto, trasladando hacia ese ámbito la experiencia del respeto, el aprecio y la consideración social hacia el patrimonio cultural eldense.

Ya en otro orden, los agentes participantes, sobre todo la administración local, deben avanzar en las condiciones y la accesibilidad de los lugares de la Llave de Elda. Y, concretamente el Ayuntamiento de Elda, en la mejora de la financiación de su aportación. Hay que hacer notar, además, que la desaparición o el cierre de algunos negocios, actividades y comercios tradicionales por la crisis y las transformaciones económicas también amenazan a la riqueza de esta iniciativa.

En la esfera propia de los centros educativos, se observa que la precarización e inestabilidad profesional del profesorado debilita la asunción de proyectos a medio y largo plazo. Asimismo, la creciente carga administrativa y burocrática para el docente en las tareas ordinarias limita la dedicación o incluso asfixia el desarrollo del perfeccionamiento de la Llave de Elda. También se detecta una situación análoga con los empleados públicos locales que participan en el proyecto. En ese sentido, se tiende en los últimos años a una mayor flexibilización horaria de los recorridos, ajustando sus tiempos y contenidos, y experimentando rutas abreviadas. Finalmente, se debe seguir progresando en el trabajo previo en las aulas, y en la evaluación

posterior a las rutas y actividades por todas las partes implicadas, para mejorar un proyecto que tiene una de sus claves en su evolución permanente.

Bibliografía

ESTEVE LÓPEZ, A. M.^a (2014): «La Llave de Elda. Proyecto educativo del I.E.S. Monastil y el Ayuntamiento de Elda, que abre las puertas del conocimiento de la ciudad y su entorno a los escolares de Secundaria y Bachillerato». *Fiestas Mayores*, 31. Elda, pp. 71-74.

– (2017): «Turisteando por nuestra ciudad, esa gran desconocida ("La Llave de Elda", entre el Patrimonio y la Educación)». En C. Frías Castillejo y J. A. López Mira (eds.): *Actas de las II Jornadas de Museos y Colecciones Museográficas Permanentes de la Comunidad Valenciana: Nuevas Tecnologías aplicadas a la gestión turística del patrimonio arqueológico (L'Alfàs del Pi, 3-4 de marzo de 2017)*. L'Alfàs del Pi: Ayuntamiento de L'Alfàs del Pi, pp. 155-164.

ESTEVE LÓPEZ, A. M.^a, JUAN GONZÁLEZ, C. J. y MÁRQUEZ VILLORA, J. C. (coords.) (2014): *La Llave de Elda. Abre la puerta hacia el conocimiento* (edición DVD, con realización de Nerea Marcén). Elda: Ayuntamiento de Elda - IES Monastil.

MÁRQUEZ VILLORA, J. C. (2020): «La Guerra Civil y la memoria democrática en Elda. La experiencia del proyecto educativo *La Llave de Elda*». En P. Payá López (ed.): *La Guerra Civil en las comarcas del Vinalopó 80 años después: Patrimonio y memoria*. Universidad de Alicante y Ayuntamiento de Petrer, pp. 79-83.

Webs consultadas

La Llave de Elda - IES Monastil. [en línea]. [Consulta: 6-7-2020]. Disponible en <http://lallaveiesmonastilelda.blogspot.com/>

Proyecto la Llave de Elda [en línea]. [Consulta: 6-7-2020]. Disponible en <http://www.elda.es/patrimonio-historico/proyecto-la-llave-de-elda/>